

ADMINISTRACION JENERAL,
DE BUENOS-AIRES NUM. 207.
Se publica por la IMPRENTA
establecida en la calle de
Buenos-Aires núm. 207.—La suscripción DOS
ATAQUES y TRES PESOS para la
Vista de la Unión. La suscripción se PAGA DE
ANTEMANO en ambas partes.

EL ORDEN

AGENCIAS DE ESTE DIARIO.

Se reciben suscripciones en su administra-
cion, en la Libreria Nueva calle de 25 de mayo
núm. 202, en la Libreria Argentina del Sr.
Ibarra calle de las Camaras núm. 97, y en la
Libreria de la casa Rosa Bourel y Ca., de Paris,
calle del 25 de Mayo núm. 250 y 252. Los avil-
nos solo se reciben en su oficina calle de Buenos
Aires núm. 207.

ÓRGANO DE LA POLÍTICA, COMERCIO Y LITERATURA DE LA REPÚBLICA ORIENTAL.

ALMANAQUE.

AMÉRICA.	AMÉRICA.
BUENOS-AIRES. 11 mayo.	BUENOS-AIRES. 22 mayo.
BAHIA. 12 mayo.	BAHIA. 23 mayo.
BOGOTA. 13 mayo.	BOGOTA. 24 mayo.
CAHAMA. 14 mayo.	CAHAMA. 25 mayo.
CHICAGO. 15 mayo.	CHICAGO. 26 mayo.
COLOMBIA. 16 mayo.	COLOMBIA. 27 mayo.
GUAYAMA. 17 mayo.	GUAYAMA. 28 mayo.
LA HABANA. 18 mayo.	LA HABANA. 29 mayo.
MANAGUA. 19 mayo.	MANAGUA. 30 mayo.
MONTREAL. 20 mayo.	MONTREAL. 31 mayo.
PARIS. 21 mayo.	PARIS. 1 junio.
SAO PAULO. 22 mayo.	SAO PAULO. 2 junio.
SANTIAGO. 23 mayo.	SANTIAGO. 3 junio.
VALPARAISO. 24 mayo.	VALPARAISO. 4 junio.
YAGUAY. 25 mayo.	YAGUAY. 5 junio.

ALMANAQUE.

May 2.—La Invencción de la Santa Cruz.
El sol sale a las 6 y 40 se pone a las 5 y 20.

CORREOS PARA EL INTERIOR.

Salen el 1.º, 11 y 21 de cada mes; regresan los
dos primeros el 11 y 21, y el del 21 el cuatro del mes
siguiente.
La correspondencia se recibe en la Administracion
Jeneral, hasta las 5 de la tarde del dia anterior a su
ida.

INTERIOR.

TEMA DE CONTABILIDAD QUE EL GOBIERNO
VA A ESTABLECER EN SUS OFICINAS DE RE-
CAUDACION.

(Concluye.)

CAPITANIA DEL PUERTO.

La contabilidad de esta oficina, será to-
da por cargo y descargo, en registros
papeles por cada año, foliados y rubrica-
dos por la contaduría jeneral, en los que
deberá constar el número de patentes re-
cibidas y su valor, lo que constituirá el
cargos, y en el descargo asentará las paten-
cias vendidas para nacionales y estranje-
ros, en columna separada, su número de
orden precedido de la fecha, a quien fue
dada y su importe.

En otro libro abierto con las mismas
formalidades que el anterior, asentará el
cargos de papeletas para todos los ramos
que en ella se despachen y que presentará
a la contaduría jeneral para su numeración;
y en el descargo, pondrá las despachadas,
en tantas columnas cuantas fueren los ramos,
cuidando de que en cada una de estas conste la numeración, el ob-
jeto, el nombre y el importe, para que a fin
de cada mes aparezca la suma que por cada
uno se hubiere recaudado.

Mensualmente pasará esta oficina su
cuenta detallada a la contaduría jeneral y
certificará en tesorería el saldo que presentare
con las formalidades a estas prescritas, y
al fin del año pasará su estado general,
acompañándolo con las existencias en pa-
peles y papeletas para el balance de ellas,
con todos los libros y documentos de su
referencia.

POLICIA.

Esta oficina por lo que respecta a la con-
tabilidad, será servida por un contador in-
terveniente, un oficial encargado del despa-
cho de pasaportes y presentacion de pasa-
portes, y un auxiliar del contador para el
despacho de licencias. Para estas, será
necesario llevar un libro, que contenga las
ventas para elhangadores, peones, vendedo-
res, y repartidores, que dividido en cuatro
columnas, espere en cada una de ellas el
número de la licencia, el nombre del agrada-
do y el importe pagado; las cuatro en

FOLLETON.

LA
ROSA AMARILLA.

TRADUCCION
DE BARTOLONE MITRE.

(Empieza en el número 191.)

En este momento, Francis sintió dila-
ción en su corazón, y el aire que respiraba le
pareció embalsamado. Las sencillas pala-
bras que acababa de oír dispararon como
por encanto la nube al traves de la cual su
imaginación habia contemplado hasta en-
tonces a aquella criatura virginal. Avera-
gonzado de sus sospechas, se reconoció
culpable; saboreó sus remordimientos con
placer; y en amor suelo ser tan
fácil no tener razón! Su fisonomía traicio-
na en su duda, de un modo muy expresivo, su
última felicidad por que Celestina, cuyos
ojos de águila hubieran podido desafiar la
voz del sol, no pudo soportar la mirada que
le echaba la suya. Bajó confusa la cabeza
porque por la primera vez sentía nacer en
sus mejillas las rosas ardientes cuyas rai-
as estaban en el corazón.

—Por qué no cuentan a M. Dramord las
entusiasmas del baile de la ópera? Estoy se-
guro que le divertirán, dijo M. Regnaud
a interrumpir su partida de piquet.

una misma línea, con dos columnas al fin;
la una para el total y la otra para la fir-
ma del receptor. Otro libro se abrirá en
iguales términos para las licencias de ca-
zar, limpiar letrinas, carcelaje, y medicion
de carbon y leña.

Otro libro se abrirá para el registro de
marcas, en el que deberá hacer constar en
cada línea, la fecha, el número de la mar-
ca, el nombre del solicitante, el distrito y
departamentos en que estén sus ganados
y la cantidad que oblie, dejando la mar-
gen derecha para la firma del receptor.

Otro libro de licencias para edificar en
que conste la fecha, el nombre del solici-
tante, su nacionalidad, el local y mas cono-
cimientos que fueren necesarios y en co-
lumna separada la cantidad oblada, y la
columna para la firma del receptor.

Otro libro para papeletas de carruajes,
en que conste en cuatro columnas sepa-
radas lo que se cobra por carretas, carros,
carretillas y coches, y en cada una de ellas
el número de la papeleta, el del carruaje,
el nombre del propietario y el valor de es-
ta, dejando siempre a la derecha de las
cuatro columnas otras dos, una para el to-
tal y otra para la firma del receptor.

Otro libro para asiento de multas, en
que conste en una sola línea la fecha, el
número del multado, la causa y la cantidad,
con las dos columnas de requisito. Las pa-
peletas deberán darse al interesado en per-
sona, para que hecho el pago ponga el re-
ceptor en ella el recibo.

Otro libro denominado de Cementerio,
subdividido en cuatro columnas para pape-
letas de sepultura, para nichos sin lápidas
y para carros fúnebres: en la primera con-
stará el número de la papeleta, el nombre
del finado, lo que por ella se cobra: en la
2.ª el número de la papeleta, el del ni-
cho, su propietario y la cantidad; lo mismo
en la tercera; en la cuarta, el número de
la papeleta, el de la clase del carro, el
nombre del solicitante y la cantidad. De-
jaráse además las dos columnas consabi-
das para el total y para la firma del recep-
tor.

Se llevará por fin otro libro de propie-
dad de nichos en que conste, el número del
boleto, el del nicho, el nombre del pro-
pietario, la cantidad que obliase y el reci-
bo del receptor.

Sera de la obligacion del contador dar
una pauta a los encargados de las tablas,
al de la recaudacion del Mercado y al del
derecho de Sisa, para que las llenen en de-
talle y las pasen mensualmente, para que
puestos al pie por el jefe el decreto de
version en la rectoria previa intervencion
del contador, tome esta razon en un regis-
tro que llevará de intervenciones que de-
berá comprender las tablas y guías de
campana, el derecho de sisa, la recauda-
cion del mercado y demas órdenes de en-
trada o salida, que libre el Sr. jefe por ra-
mos no comprendidos en los antedichos,
tal como remates, rifas é igualmente para

Francis se sintió arrastrado por una pro-
funda simpatía hacia M. Regnaud, halló
que tenía un aire distinguido, y un talento
cultivado, y es probable que hasta le hu-
biese visto cabellos en su frente despoblada.
Contra su costumbre, Celestina pare-
cia embarazada, viendo que ella no respon-
dia, Madama Regnaud se volvió hacia el
joven cuya pasion naciente no se lo habia
escapado.

—Vd. ha podido notar, le dijo con una
inflexion de voz algo burlesca, que somos
aquí los muy humildes esclavos de esta ni-
ña, es un imperio pasablemente de despótico
el que ella ejerce sobre cuantos se le
acercan: se lo prevengo a Vd. para que es-
té alerta. Sus fantasías son leyes, sus ca-
prichos sentencias inapelables, mi tío la
ha educado así, y nuestra debilidad ha
confirmado los abusos de este bello sistema
de educacion. De este modo concebirá Vd.
facilmente las extravagancias que deben pa-
sar por la cabeza de una niña educada así.
Entre varios antojos de Celestina en este
invierno pasado, uno fué el ir al baile de
máscaras, y sabe Vd. a donde queria lle-
varnos? A lo de Moussard.

—Si, a lo de Moussard, interrumpió
riendo el antiguo negociante; esta loqui-
lla queria ir al baile de Moussard; qué le
parece a Vd. M. Dramord?

—Digo que los angeles pueden bajar sin
los gastos y demas erogaciones que pudie-
ra haber,

El recaudador del mercado, no podrá
ocurrir trato de inquilinato si que de ella
tenga conocimiento el comisario encargado
del mercado, quien en el acto pasará la
correspondiente nota, al contador inter-
veniente, en que conste la fecha del contrato,
el número del cuarto alquilado, el nombre
del inquilino y el tanto en que se hubiese
alquilado; lo mismo para el desalquilarse,
a cuyo fin será tenido el recaudador a par-
ticiparlo en el acto.

El oficial encargado de dar los pasapor-
tes, llevará un registro, que en columnas
separadas, contenga los que dá, para el
exterior como para el interior, cuidando
de su respectiva numeracion, y de vertir
su producto diariamente en la caja recep-
tora, despues de sumada en dicho registro
la recaudacion diaria, al pie de la que pon-
drá el receptor, su competente recibo.

Incumbirle tambien, llevar un registro
de los pasajeros presentados y por consi-
guiente de las papeletas que al efecto en-
tregare, con su numeracion, pasando dia-
riamente su producto a la rectoria con
los mismos requisitos que para el anterior.

El contador estará en la obligacion de
abrir anualmente libros nuevos, foliados y
rubricados en el encabezamiento por la
contaduría jeneral, y al fin de cada mes
pasará a esta su estado mensual, que con-
frontará con el que tambien dará la caja
receptora; en dicho estado deberá constar
el balance de pasaportes y papeletas.

Anualmente se cerrarán sus libros, que
con la cuenta jeneral del año, y compro-
bantes que la justifiquen, mandará a la
contaduría jeneral.

No habrá mas que una caja a cargo de
un receptor, cuyas funciones serán única-
mente recibir (día a día) los fondos que
produzcan los ramos anotados, y mensua-
lmente los provenientes de tablada, y de-
mas entradas que tuviesen lugar, por ór-
den del jefe, y hacer los pagos que este
ordenase, previa intervencion del conta-
dor en ambos casos. Para su desempeño
llevará su asiento de caja, en forma de *Debe*
y *Haber* sentado en el último, todo lo que
sean gastos o sueldos, aunque vengan re-
bajados de las cuentas que se presenten y
de que los desglosará aumentando.

Mensualmente presentará el receptor su
cuenta de caja a la contaduría jeneral con
sus competentes comprobantes para su
confrontacion con la que presente el conta-
dor y al fin de año, su balance jeneral,
que acompañará con el libro de su referen-
cia.

CORTALES.

Estando este derecho rematado por mi-
tad, el rematador será tenido a llevar sus
asientos como hasta aquí presentando
mensualmente su cuenta comprobada, y a
vertir a fin de cada mes la existencia per-
teneciente a la mitad del Superior Gobier-
no. Anualmente presentará su cuenta je-
neral, con todos los comprobantes a que
se refiera, y libros en que haya tenido sus
asientos.

peligro a los infiernos, respondió Francis
con calor.

El bueno de M. Simart halló la frase
bella sin comprenderla mucho; Celestina
la halló mas bella aun tal vez por que la com-
prendió demasiado.

—No tengo la pretension de ser un án-
jel, repuso Madama Regnaud, apoyando so-
bre la última palabra con cierto énfasis iró-
nico, así es que el proyecto me pareció un
poco temerario; pero como resistir! Me vi
obligada a capitular, feliz de haber conse-
guido sustituir el baile de la ópera, al terri-
ble baile con que estaba amenazada. Par-
timos, pues, los tres.

—Los tres! repitió Dramord, con un
resto de inquietud; alguno los acompañaba?

—Mi marido, respondió Madama Reg-
naud; en qué está Vd. pensando! Mi ma-
rido, cuya conducta es preciso confesarlo,
no fué muy ejemplar en esta ocasion. Ape-
nas hubimos llegado nos instaló en un pal-
co, con el pretexto de la multitud, pero en
realidad para divertirse con los máscaras, y
nos dejó expuestas por el espacio de una
hora a las mas tontas aventuras.

—Como! aventuras? dijo Francis con
una afectada curiosidad.

—Si, dos hombres ebrios, y horrorosa-
mente desfigurados, que nos obligaron a
dejar el palco.

Celestina interrumpió a su prima.

—El primero no estaba ebrio, lo dijo
ella; por el contrario conversaba con mu-

PUBLICACIONES SOLICITADAS.

SS. Reductores de El Orden.
Popularidad.

Del contacto de los hombres resulta
siempre adelanto para la sociedad. Del
cambio de pensamiento é ideas surgen me-
joras en jeneral.

Cuando el hombre destinado por sus con-
ciudadanos a ocupar altos destinos com-
prende la conveniencia que hay para la
Nacion y para él mismo en rodearse del
mayor número posible de amigos del pais,
esto debe esperar con justicia y sin temor
de engañarse de que el tal hombre, con el
caudal de sus luces y con las que recoja de
aquellos de sus conciudadanos que tengan
el honor de acercarsele, hará mucho por la
felicidad pública.

Convencidos de eso, apreciamos alta-
mente el pensamiento del Dr. Magariños
quesin dejar de ser ministro dedica una
velada a sus amigos y a los amigos del pais,
en la que alentados por su franca y gracio-
sa acogida tienen todos completa libertad pa-
ra expresar sus ideas. De esa libertad, de
esa confianza con que todos las emiten, re-
sultarán indudablemente popularidad para
el gobierno de que es miembro, y el cono-
cimiento para él, de muchas de las necesi-
dades de que adolece el pais.

Despues de las calamidades de la pasada
guerra que tanto han destruido a la Repú-
blica, que tanto han desmoralizado al pais,
muchas mejoras pueden iniciarse, y el mi-
nistro ha llenado una necesidad al efectuar
el feliz pensamiento que nos hace escribir
este artículo.

Tenemos el honor de ser amigos del Dr.
Magariños, tenemos tambien el inaprecia-
ble de ser hijos de la República, a la que
jamás nada hemos pedido porque nada he-
mos necesitado, y a la que creemos no pe-
dirle, somos amantes de la felicidad de la
patria y por eso ensalzamos el pensami-
ento que populariza en uno de sus miem-
bros al Gobierno Nacional.

La popularidad es hermosa, justo orgu-
llo debe tener el que la obtiene, y si algo
puede ensoberbecer al hombre, es la con-
ciencia de que merece el aprecio de sus
conciudadanos, es la popularidad de que
goza. Cuando los gobiernos tienen la for-
tuna de apoyarse en ella, disponen de una
palanca invencible, son fuertes porque son
populares y pueden siempre abatir las pre-
tensiones de los discolos y descontentadi-
zos que pretendiesen atacarlos, perturbando
la paz pública.

Un Ciudadano.

Sres. Reductores de El Orden.

La cuestión personal entre el Redactor
del Nacional y el Coronel Cáceres, ha aji-
tado en estos dias los ánimos de nuestro
pueblo que ansia por reposo despues de ha-
ber sufrido terriblemente, y a pesar de ha-
ber concluido ya esa polémica con el des-
tiempo del segundo. Nos parece prudente
el emitir nuestra débil opinion sobre la
alta decencia. Tú misma me dijiste que te-
nia los ojos muy expresivos, y los dientes
muy hermosos.

—Hum! no me habias hablado de tus
observaciones, dijo a su mujer M. Reg-
naud, mientras que Francis en un acceso
de vanidad satisfecha sonreía a su cara que
se reproducía en un espejo colocado encima
del piano.

M. Simart, que como lo hemos dicho ya,
era amigo de acostarse temprano, puso fin
a la conversacion dando la señal de reti-
rarse. Cuando Dramord se vió solo en su
habitacion, se entregó deliciosamente a las
meditaciones de un amor naciente, que por
la primera vez saboreaba sin desconfianza.
El rostro encantador de Celestina se pre-
sentó en todos sus sueños, reflejando los
dulces y castos rayos que irradiaba una es-
trella luminosa; al otro dia por la mañana
esta vision dorada se eclipsó ante la cara
poco ideal del conserje Nicolas, que entró
a su pieza llevando en la mano una carta
con el sello de Paris.

—Es de Teissier; qué diablos puede es-
cribirme? dijo Francis rompiendo el sello
con muestras del mal humor que anuncia-
ba una especie de presentimiento.

—Mi querido amigo, escribía a su con-
fidente el ex-futuro yerno de M. Simart,
despues de cuatro dias que me separé de tí
espero en vano una carta tuya, y mando
preguntar todos los dias si has vuelto a
Paris. Te confieso, que no comprendo ni tu

acusacion dirigida al Coronel Cáceres do

traidor, infame é indigno de vestir el uni-
forme del Ejército. Creemos que semejan-
to calificacion es injusta. El Redactor del
Nacional se funda para hacerla en que Cá-
ceres se vino a Montevideo ocupado por los
brasileros, en el año 27; mas entónces lo
que se discutía por las armas era si la pro-
vincia Oriental habia de pertenecer a la
República Argentina ó al Imperio del Bra-
sil. El Coronel Cáceres creyó que su pais
sería mas feliz perteneciendo al Brasil; y
en esto basó su proceder.

El Tratado de 1828 creó la Provincia
Oriental como Estado independiente; y es
muy natural y justo que nadie sea acusado ni
por sus opiniones ni por sus actos anterio-
res a la independencia de nuestro pais.

Antes de esta, la opinion de nuestros
hombres públicos era vária: unos querian
la union a las Provincias del Plata, mien-
tras otros trabajaban por la incorporacion
al Brasil. Nosotros que no conocemos al
Coronel Cáceres ni siquiera de vista, cum-
plimos con un deber de justicia haciendo
esta manifestacion. Si Cáceres ha cometi-
do errores antes de la independencia de su
pais, declarada esta ha rendido importan-
tísimos servicios que todos los Orientales
debemos apreciar y reconocer.

El grado de Coronel conferido a Cáceres,
importa para nosotros una recompensa na-
cional al valor, a la virtud y al patriotismo
Saludan a Vds. S. S.
Unos Orientales.

EL ORDEN.

Al público.

Con el deseo de no suspender la
publicacion de este Diario, que consi-
deramos el órgano de las ideas do-
minantes en el pais, porque no per-
teneciendo nosotros a ningún partido
mas que al que anhela la felicidad
de la patria, y habiéndonos quitado
el Gobierno la proteccion que nos
dispensaba, apelamos al público con
la esperanza de que contribuirá a
sostenernos.

Y no esperamos en vano! El pú-
blico tiene demasiado buen sentido
para no confundir la economia con
el error, y valorar la importancia de
un periódico, que sin lisonja las
ideas que vierte no son perniciosas.

Si poco hace que debiamos al Go-
bierno el costo de los gastos que te-
niamos, nos complaceríamos ahora
en deberse al público a quien nos
consagramos desde ya con todas nues-
tras fuerzas.

Por consiguiente nos estenderé-
mos mas sobre el Comercio y en una
palabra, presentaremos al público
un periódico lleno de mas interes;
pero no lo haremos desde hoy, necesi-
tamos para ello, saber si podemos
costear los nuevos gastos que se nos
ocasionan.

No dudamos un momento el favor

silencio absoluto, ni tu ausencia prolonga-
da; pero lo uno y la otra me tranquilizan,
al mismo tiempo que me dejan en la incer-
tumbre, porque me prueban que aun no
está terminada la negociacion de que te ha-
bia encargado. En estos cuatro dias, mi
querido Francis, he hecho muchas y muy
serias reflexiones. Un matrimonio próximo
a realizarse y tan ventajoso como el mio no
me parece que debe romper inconsiderada-
mente por niñerías, porque no puede darse
otro nombre a la conducta de Celestina.
En realidad tengo yo mas culpa que ella;
si ella es un poco caprichosa, debo recono-
cer que por mi parte soy algunas veces algo
susceptible, sin que tenga por disculpa
la petulancia de la edad. Creo que el otro
dia hemos interpretado mal el movimiento
que ella hizo en la sala de villar, y en con-
secuencia de cuyo error yo me habia ofen-
dido justamente; Celestina tiene una ac-
cion muy animada, siempre que habla tie-
ne manos en movimiento, y lo que hemos
tomado por una amenaza estoy cierto que
no ha sido sino un movimiento impremo-
ditado. Por otra parte, aun cuando hubie-
se tenido la intencion que la hemos supues-
to, yo debia haberla perdonado, pues la
torpeza con que castigé a Soliman no po-
dia menos de irritarla. Así pues, mi queri-
do amigo, te ruego que vuelvas aatar los
hilos que tal vez has roto por conformarte
a mis instrucciones; estoy seguro que esto
te será fácil, pues conozco los recursos de

arroz, 16 idem tarina, idem, 2 ca-
fés.

Para Zemon G. de Zañalga.
GRAN REMATE DE MERCADERÍAS
Francesas, Inglesas, y Alemanas.
En el almacén de los Srs. Edmundo
Barthold y los Srs. orden de dichos
Srs.

En los días 8 y 9 del corriente mayo
las 11 de la mañana empezará la venta
por mejor postor, sin retirar lote de un com-
partido de mercancías nuevas recien-
te recibidas por la «Margarita» y Sa-
lazar del Hambre y otros buques de Le-
vopold y Humburg, cuyo estenso de la-
do se dará oportunamente y en los carteles
de costumbre.

